

Lunes, 3 de junio 2024

IX del T.O. 1ª salt.

“El amor no se impone, se recibe”

2P 1,1-7 Les ha cabido en suerte una fe como a nosotros.

Sal 90,1-2.14-16 Con él estará en la tribulación.

Mc 12,1-12 ¿Respetarán a mi hijo?

Con frecuencia nos apropiamos de lo que le pertenece a Dios. Cuando fuimos creados, ganamos el corazón de Dios, y no por mérito, sino por gracia. El hijo enamora el corazón del Padre. Somos su viña, las vides queridas y amadas.

Por eso suena a amor el perdón, la misericordia, la comprensión, la disculpa, el recuerdo agradecido; sabe a amor cargar la cruz de los demás, cuando la acogemos para ayudar... Si yo te he perdonado, si te he lavado los pies, ¿qué harás tú?

La fe nos mueve a contemplar y recibir la Palabra con los ojos del Espíritu lo que no se puede ver con los ojos de la carne; haciéndonos dignos del don del Espíritu Santo iluminando y elevándonos a lo sobrenatural, percibiendo lo que antes se ignoraba. El Espíritu se manifiesta para el bien común (S. Cirilo de Jerusalén). Cada uno somos miembros del cuerpo de Cristo

Que la fe nos haga crecer en gracia y paz por el conocimiento de la Palabra nos lleve a la paz.

Cuando pasa por tu vida, ¿qué le dices? Señor, que vea. Dios nos ofrece la salvación, pero somos nosotros los que la acogemos. Si somos impulsados a dar lo que recibimos, ¿por qué no amamos como somos amados? Haced lo que Dios hace con vosotros. Date cuenta de que Dios está en el otro: Lo que haces al otro a mí me lo haces. Ama como yo te amo.

Yo soy Dios de vivos no de muertos, que se reconoce en las personas, en los que dan testimonio con su vida. Esforcémonos en ser esos testigos de vida de Dios que vive y nos da vida.

Sábado, 8 de junio 2024

Inmaculado Corazón de María

“Quiero que me lleves allí donde necesitan mi presencia”

2Tm 4,1-8 Se rodearán de maestros a medida de sus deseos.

Sal 70,8-9.14-17.22 No me rechaces ahora en la vejez.

Lc 2,41-51 Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Jesús nace de la carne de María, siempre virgen, y engendrado por el Espíritu Santo de Dios, bajó Dios y subió el hombre. El que acoge y recibe la Palabra, el amor encarnado de Dios, lo vive y lo da a conocer, lo manifiesta; es la vida eterna que nos regala el Padre, y que manifestamos cuando amamos. La disfrutamos en la medida que la hacemos nuestra; se hace visible cuando la llevamos a la vida.

Este amor es el que se nos ha confiado. Esta es la garantía que se nos da en y con el Espíritu Santo, y que María acoge y José obedece, siendo el resultado la Encarnación de Dios.

¿En quién vamos poner nuestra vida y nuestra esperanza, sino en Aquel que nos ha creado por amor?

Démosle a conocer amando como somos amados, ya que los que conocen esta vida tienen la garantía del Espíritu Santo y la esperanza de la resurrección, como si ya poseyeran aquello que esperan.

La carne no tiene la última palabra, porque el espíritu domina la carne, ya que al escuchar la palabra de Dios y obedecerla es transformado por la Palabra que recibe y que da vida; nos hace ver las cosas con su mirada y nos ayuda a liberarnos de la corrupción, a vencer nuestra debilidad, nuestra tendencia a dejarnos dominar por la carne, por nuestro deseo.

Cristo Jesús muere en la carne para darnos vida de Dios. Murió en la carne para resucitarnos con Él. Él ha pagado el más alto precio por nuestras faltas y pecados.

Miércoles, 5 de junio 2024

“Te doy gracias, Señor, por poner en mí tanta gracia”

2Tm 1,1-3.6-12 No me siento derrotado, pues sé de quién me fío.

Sal 122,1-2 Nuestros ojos están en el Señor esperando su misericordia.

Mc 12,18-27 Cuando resuciten serán como ángeles del cielo.

Escucha, acoge, agradece, alégrate y da a conocer lo que vives. Podemos ver al Resucitado, pero ¿lo podemos reconocer? Sin fe, sin abrirle el corazón, no lo podemos ver; y cuando escuchas tu nombre y te llega, tu corazón lo reconoce. El ciego y el ladrón reconocen en Jesús a la persona enviada por Dios.

Siente, acoge, abraza y cree. Para confiar, para depositar su amor, Dios mira la humildad. Así podrás decir: Aquí estoy para hacer tu voluntad; hágase en mí según tu palabra.

Hagamos silencio para escuchar la voluntad de Dios, lo que quiere, lo que le agrada. Dios pone su confianza en los que se dejan amar, en lo que le obedecen.

Lo primero que sale de creyente después de la experiencia de amor es: Creo, Señor. Y la experiencia nos da como fruto la esperanza, esperan alcanzar el cielo. *Viven en la carne, pero no según la carne. Están sobre la tierra, pero su ciudadanía es la del cielo. Obedecen las leyes establecidas, pero con su vida las superan...* (Carta a Diogneto).

Cuando reconoces a Jesús te sientes atraído por Él. Y la respuesta de Jesús es: Hoy estarás conmigo en el paraíso.

No es tanto que nos enseñe lo que tenemos que hacer, sino que es Él el que quiere hacer en nosotros. Si los cristianos fuéramos coherentes, cambiaríamos el mundo. Por eso es tan necesaria la corrección que se da a los que pierden el camino, y puedan volver a la cercanía de Dios.

Jueves, 6 de junio 2024

“Tiempo de esperanza, de alegría, no de desenfreno”

2Tm 2,8-15 Si perseveramos, reinaremos con él.

Sal 24,4-5.8-10.14 Las sendas del Señor son misericordia y lealtad.

Mc 12,28b-34 Amarás con todo el corazón..., con todo tu ser.

Espabila, ten la conciencia despierta, para no andar despistado por las ofertas del mundo, para que haya una alegría de salvación no de bienestar y placer. Cuando escuchas la Palabra y le das la oportunidad de que te seduzca y enamore, entonces su amor nos impulsa a seguir la Verdad.

Cuando fuimos creados, ganamos el corazón de Dios, y no por mérito, sino por gracia, pues el hijo enamora el corazón del Padre. La justicia de Dios lleva en sí la misericordia, el rechazo del mal y la acogida del otro.

Si nos fijamos, antes de amar es escuchar: Escucha y reconoce que nuestro Dios es el único Señor, así no estarás lejos del reino de Dios. El que ama conoce a Dios, porque Dios es amor; y no pretendas amar, si Dios no está en ti, porque él es el Amor. Quien dice que ama a Dios a quien no ve y no ama a su hermano a quien ve, es un mentiroso (1Jn 3,20)

La escucha lleva empatía: Identificarse, compartir el pensar y sentir... ¿Cómo amar, si no experimento el Amor, si no lo conozco? Experimentemos su amor misericordioso para que nos inunde y seamos testigos.

Ora, únete a Cristo, para que sepas lo que quiere. Déjate transfigurar. No te quedes en el lamento, en la queja, y mira y escucha la Palabra que viene en tu ayuda.

Que el amor sea nuestra raíz y nuestro cimiento para abarcar todo con todos los santos, ya que el amor lo trasciende todo.

Viernes, 7 de junio 2024 **Sagrado Corazón de Jesús**

“El amor sufre porque ama”

Os 11,1b.3-4.8c-9 Con cuerdas humanas, con amor lo atraía.

Sal Is 12,2-6 Mi fuerza y mi poder es el Señor, él es mi salvación.

Ef 3-8-12.14-19 Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones.

Jn 19,31-37 No le quebrarán un hueso.

Apartarán el oído de la verdad, pero tú estate alerta, y realiza tu misión: Sirve y da a conocer la Palabra, sé evangelizador.

No cambiarán la Palabra por la ideología de género, no quebrarán un hueso al cuerpo de Cristo Jesús, aunque intente penetrar en la Iglesia por las ventanas del alma: La relación con Dios y con el ser humano: el relativismo, la ambigüedad...

Se pretende igualar lo inigualable y se pierde la diferencia, lo que nos constituye, lo que nos hace ser lo que somos. La diferencia sexual no sólo afecta al cuerpo, sino también al espíritu, a los sentimientos, a la forma de expresarse de ser imagen de Dios; aunque integrar lo que somos no siempre nos resulta sencillo. Sin embargo, es bueno reconocer lo que somos y acoger las vidas concretas; que tu deseo sea la gente que quiere ser sanada.

Jesús ve la necesidad de la gente y se compadece, empatiza con la necesidad de los demás. Y ahora resucitado necesita ir en la carne de los que son sus testigos. Dios puede, si tú le dejas.

Jesús no habla de leyes ni de cumplimientos, sino de enamoramiento; de cambio de vida, de pasar del “tengo que” a “dónde me necesitas”. Ya no es tanto el vivir, son el cómo vivir, el hacerlo con sabor, con salero. Buscar la sal que da sabor a la vida.

Si no la encuentras ve a otro sitio, porque para eso has sido llamado y elegido. Y al hacerlo con alegría encuentras tu salario, tu paga. Ponemos el corazón como lugar de la vida y fuente del amor, en el que al ser habitado por Dios brota la vida eterna.

Martes, 4 de junio 2024 **IX del T. O. 1ª salt.**

“Recuerda que de lo que siembras, recoges”

2P 3,12-15a 17-18 Procurad que Dios os encuentre en paz con él.

Sal 89,2-4.10.14.16 Por la mañana sácanos de tu misericordia.

Mc 12,13-17 ¿Es lícito pagar impuesto al César o no?

La sociedad de hoy se ha apropiado de la vida del hombre y la ha quitado su dignidad y valor. Si la vida es de Dios, que la ha creado, pongámosla en sus manos, pues le pertenece; no somos propietarios de ella.

Esta sociedad ha conseguido que, lo que antes era delito, ahora se convierta en derecho. Y, ¿cuántos de los que se dicen cristianos lo apoyan? Apoyan con su voto a quienes están a favor de la eutanasia, a quienes destruyen el concepto cristiano de familia..., y ni se inmutan. ¿Le es lícito a un cristiano votar a los partidos que van a favor de esta barbaridad de quitar la vida?

Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Dios nos ofrece la salvación, pero somos nosotros los que la acogemos. Somos su herencia y el mundo quiere apoderarse de ella. Jesús se enfadó mucho en el templo, cuando lo convertimos en cueva de ladrones, y nosotros somos ese templo. Muchos le increpaban para callarlo, es lo que hacen hoy con su Iglesia. ¿Qué hago yo, qué hacemos?

Dios ha puesto en el ser humano la impronta de su amor, nos ha hecho a su imagen y semejanza, creados para estar con Él en el Hijo. Somos hijos cuando recibimos la filiación, cuando nos dejamos hacer hijos; no cuando lo matamos. *A nadie le es lícito participar de la Eucaristía, si no cree que son verdad las cosas que se enseñan y no es purificado por el perdón y no vive como Cristo Jesús nos enseña* (S. Justino). La justicia de Dios lleva en sí la misericordia, el rechazo del mal y la acogida del otro.

Domingo, 9 de junio 2024

X T.O. 2ª salt.

“Cuanto más reciban la gracia mayor será el agradecimiento”

Gn 3,9-15 ¿Quién te informó de que estabas desnudo?

Sal 129,1-8 Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

2Co 4,13-5,1 Una tribulación pasajera y liviana produce un incalculable tesoro de gloria.

Mc 3,20-35 Una familia dividida, no puede subsistir.

Adán fue fruto del cariño de Dios, hasta el punto de que le dio el atributo de la libertad, para que fuera semejante a Él, pero con una condición: La obediencia. El uso de la libertad le llevó a la soberbia, a la desobediencia; se miró y se encontró desnudo; no es origen, sino criatura: Todo se nos da y **todo es para nuestro bien.**

Quiero que me lleves allí donde necesitan mi presencia. Cuando reconocen a Jesús, se sienten atraídos por Él. Y la respuesta de Jesús es: Hoy estarás conmigo en el paraíso. Tener la conciencia despierta, para no andar despistados por las ofertas del mundo, para que haya una alegría de salvación, no de bienestar y placer. Tiempo de esperanza, de alegría, pero no de desenfreno.

Cristo está en medio de la comunidad, pero nos podemos encontrar ausentes y al llegar no lo reconocemos. Sin embargo, es el ánimo, la vivencia de los hermanos la que nos lleva a dejarnos encontrar por Cristo Jesús: **Hemos visto al Señor.**

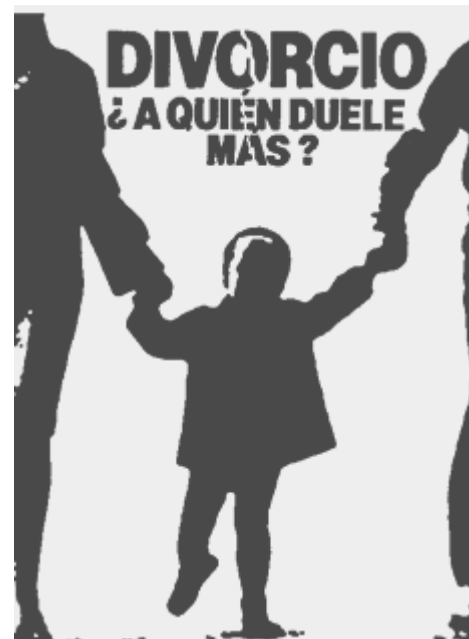
Después del pecado Dios llamó al hombre: ¿Dónde estás? ¿Es que has hecho lo que tenías prohibido? Cuando hice lo que no debía hacer, me sentí desnudo y tuve miedo.

Que nuestro trabajo sea alabanza a Dios y que hallemos en la oración la fuerza y la luz del Espíritu Santo y permanezcamos fieles a su Palabra.

Todo se nos puede perdonar, pero si vamos contra el Espíritu Santo, no tendremos perdón, porque no lo queremos recibir.

Pautas de oración

Señor mío y Dios mío.



La familia dividida no puede subsistir

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES